

Condiciones.

Se paga anticipado por cada cuatro números B 2. 50 es.
— Un número suelto B 1. — Oficina central, Sur 5, Núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR

G. J. ARAMBURÉ.

EL ZANCUDO**Agencias en el exterior.**

En París, el Sr. Director de la *Correspondencia Latina*, rue St. Lazare, 15, Paris.
— En Puerto-España (Trinidad) el Sr. José A. Ortíz.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.**ZUMBIDOS.**

Si señor.—“ El trabajo es para vivir honradamente sin perjudicar á otro. ” Esta pequeña sentencia es lo solo que impide se fie en la fotografía del señor P. E. Marciano, y así lo advierten junto con estas palabras bien y claramente escritas las cuales se distinguen sin trabajo al pisar su taller. Es la primera base de negocio y la principal obligación á que tiene que sujetarse todo aquel que pueda estar quieto únicamente cinco minutos para en ellos servir de modelo al ágil fotógrafo en su obra, quien en un abrir y cerrar de ojos prepara la plancha y tira.

El que quiera ver y evidenciarlo todo, ocurra al local.

Despedida.—Se la damos muy afectuosa y le deseamos un viaje feliz, á nuestro caro amigo, y colaborador el señor doctor Juan Chinchurreta, que parte en el próximo vapor para la China, con el objeto de arreglar varios asuntos particulares, que reclaman su atención en aquella sección del Celestial Imperio del Asia Mayor.

Buenas mozas.— Parece imposible ni quien lo había de creer. Lo son las que se han entretenido en el asunto que orijino el zumbido del anterior número “ Seré envidia ó caridad ” pregonando la calumnia con interés, hermoscando á su sabor, y haciendo de ello padron de infamia que satisficiera la maldad que ponian en acción contra quienes desean rebajar y desacreditar, sin ver que

lo que hacen con semejante doctrina, es realzar precisamente lo que tienden á mancillar, colocándose ellas en el puesto que tratan de colocar á los que maltratan.

Esas señoras y señoritas si señoras y señoritas pueden llamarse, ántes que esto debieran tener presente que en su casa tienen una aguja que reclama el tiempo que malbaratan así, y que la ociosidad de que disponen debieran emplearla en introducir el orden en sus casas, en su persona y corregir sus propias naturalezas de defectos que les proporcionará dolores en lo futuro tratando de recuperar el crédito perdido.

Agua.—¿ Que dirán los que se quejaban de la falta de lluvia? Es imcomprensible el caracter caraqueño; pues ahora lloran á moco tendido porque ya creen que los aguaceritos que han habido, son síntomas de diluvio; y lo mejor del caso es, que no han reparado en el grado de calor que ya nos achicharra.

Saint Amand.—Segun la opinion de las personas que frecuentan este hotel; dentro de poco tiempo saldrán sus dueños con las tablas en la cabeza, y esto debido única y esclusivamente á la malísima direccion del actual rejentor *monsieur Severac* á lo que se agrega, la poca finura, y duro trato de éste, para con las personas descontentas que allí concurren.

“ Club filarmonico ”—Ya dió su primer ensayo la linda Compañía infantil lírico dramática rejentada y dirigida por el hábil maestro José Anjel Montero. *El Zancudo* como en todas partes es-

tá, ayer se deleitó en la morada del maestro *Montero*, oyendo á aquellos preciosos infantes cantar. ¡ Qué voces tan dulces y sonoras! ¡ Qué maestria en el desempeño de sus papeles! Parece imposible que pudiera reunirse una compañía tan pareja en todos respectos en que hasta los coristas son inteligentes y de buen porte.

Ya nos parece que muy pronto estaremos gozando, pues solamente está parada la compañía de funcionar porque los atavios del gran salon, no han llegado aun de Europa.

Y á propósito de infantiles, el maestro *Montero* nos ha exigido, le participemos á este público, que todavía solicita dos ó tres niñas mas como de 12 años.

No hai duda.—La fama que tienen los cigarrillos de “ Los Gemelos ” es muy bien merecida, porque la picadura con que estos muchachitos elaboran sus cigarrillos es de primera calidad, su papel, no se diga, pues difícilmente tendrán “ Los Gemelos ” competidores.

El Artesano del progreso.—Hoi hemos sido honrados con la visita de este nuevo colega que ha visto la luz pública el 13 del actual.

Con gusto le retornamos su visita.

A nuestras damas.—Con el mayor placer avisamos á éstas, que un caballero de títulos pero un poco... *esdrújulo* se ofrece de novio. El es de una figura gallarda y simpática; estatura regular, color blanco rosado, ojos pardos y picarones, usa bigote largo, barba a la española, y tam-

TIPOS NACIONALES



UN CARRETERO.

"EL PEGAJOSO"

WALSE

por José de J. Montero.

PIANO

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. It begins with a 7-measure rest, followed by a melodic line of eighth and quarter notes. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, featuring a bass line of quarter notes and chords. A brace on the left side groups both staves under the word "PIANO".

The second system continues the piece with two staves. The upper staff has a melodic line with a 7-measure rest. The lower staff provides harmonic support with chords and a bass line. A brace on the left side groups both staves.

The third system features two staves. The upper staff has a melodic line with a 7-measure rest. The lower staff includes a section with a treble clef and a 7-measure rest, indicating a change in the bass line's role. A brace on the left side groups both staves.

The fourth system consists of two staves. The upper staff has a melodic line with a 7-measure rest. The lower staff continues with chords and a bass line. A brace on the left side groups both staves.

The fifth system is the final system on the page, consisting of two staves. The upper staff has a melodic line with a 7-measure rest. The lower staff concludes the piece with chords and a bass line. A brace on the left side groups both staves.

Bien una pollina graciosamente caida sobre la frente, buen genio, mejores sentimientos, mimado de su papá, mamá y hermanitas, generoso de puño cerrado, fumador de tabaco y algunas veces, así por humorada pipa, come poco pero á menudo, no bebe sino agua, le gusta la música, toca viola y violín pero por afición. Vive entre las esquinas de Santa Barbara á San Martin.—N.º 24.

Impromptu.—Quisiera escribir algo de la mujer hermosa, encantadora; pero no tengo la suficiencia necesaria para ello.

Quisiera decir algo sobre la mujer ideal; pero nó, porque tampoco tengo propiedad de conciencias.

Quisiera hablar sobre la virtud de la mujer, item, no puedo, se me resiste la pluma hasta el extremo de..... asustarme.

Quisiera presentar una pobre juicio de amor, esto es á mi modo de comprenderlo; pero nada que es un contento, la mano me tiembla, el pulso me liace: táqui táqui, táqui, la vista se me turba, el corazón me palpita como con el tictac del reloj de bolsillo. Está visto: la ordenación de mi conciencia me manda á ser silencio ante la mismísima imagen de la mujer.

T. Alzargo.

FLORES DE UN DIA.

Todos los sueños se van,
que menos que espumas son;
flores que ajó el huracan.....
¡ mis ilusiones dó están?
muertas en el corazón.

Distante, en sutil desmayo
la luna hiriendo las flores
con melancólico rayo,
ó el sol brillando al soslayo,
tras dos nubes de colores.

Tal pasaron ¡ duelo impio!
mi amor, mi felicidad,
como el naufrago navío
que se hunde en el mar bravío
durante la tempestad.!

¡ Esperanza pasajera
manteniendo ventura y calma,

flor no mas de una quimera,
triste cual la flor postrera
en el desierto del alma!

Adios á lo que se quiere,
lágrimas por lo que hayó:

¡ ah! recuerdo que nós hiere
el corazón que se maere
sin los objetos que amó.

Triste el pecho suspirando
y sin ilusiones ya,
el corazón recordando,
y nuestros ojos llorando
por aquel aquel bien que se va.

Temblando en la hoja el rocío,
libando en la flor la abeja,
fujitivo el manso río,
y allá en el bosque sombrío
un ruiseñor que se queja,

Todo en confusion pasando,
todo poco á poco huyendo,
á las rosas deshojando,
los ensueños disipando,
y los celajes barriendo.!

Mariposa que abandona
entre el espiño sus alas,
sin astros oscura zona,
flor que la nieve corona
con sus efímeras galas.

Una música á lo léjos
de armonioso y triste son,
fuente de azules espejos,
los postrimeros reflejos
de la mas bella ilusión.

Una lágrima, una rosa;
una fragancia, un vapor,
una vision misteriosa....
¡ quien sabe! ¡ no sé que cosa
fué en este mundo mi amor!

Una nube perfumada,
un suspiro vago y tierno,
sólo una nube estrellada....
en la luz de una mirada
el paraíso, el infierno!.....

EL MODO DE DESCASARSE.

(CUENTO POPULAR.)

POR

Antonio de Trueba.

(Continuacion.)

III.

Que estuviera ciego de amor
Pepe-Anton por Mari-Jesus no
era maravilla, porque Mari-Jesus
era una chica un poco cachigor-

rita de color entre nieve y rosa,
y unos ojazos negros, sobremane-
ra habladores. Las digo á usted-
des que yo, á pesar de ser casado
y ya machucho, no puedo pensar
en ella con serenidad.

En esto llegó el señor cura, y
José Miguel dejó de predicar,
considerando que predicar á cie-
gos de amor es aún más inútil
que predicar á sordos de oreja.

Mari-Jesus y Pepe-Anton se
casaron poco despues, y como es
de suponer, durante los primeros
dias no se oyó en su nido mas que
el ruru de las palmitas y los pa-
lomos.

La pistola de San Pablo, como
Mari-Jesus y Pepe-Anton llama-
ban á la santa y admirable epis-
tola del gran Apóstol, no sacrífe-
gamente, por que el sacrilegio es-
tá en la intencion, y en ellos no
habia intencion sacrilega, sino
solo rústica sencillez, fue la pri-
mera ocasion de desidencia entre
ellos.

Para los matrimonios sensatos,
la epístola de San Pablo es ins-
trumento poderoso de union y
amor ó indulgencia mútua; pero
para los que caracen de seso, co-
mo Mari-Jesus y Pepe-Anton,
hasta la santa epístola se convier-
te en traidora pistola moral, con
que se amenazan mutuamente.

Que si la pistola de San Pablo
mandaba ó no á la mujer esto;
que si la pistola de San Pablo
mandaba ó no al marido lo otro,
es lo cierto que Mari Jesus y Pe-
pe-Anton, adénas cumplido el
mes de casados, tuvieron una pe-
lotera en que faltó poco para que
se encomendaran á San Vicente
de Vara-oatdo y á San Miguel de
Uñate.

El caso era que se querian mu-
tuamente, y los dos eran razona-
bles y reconocían sus faltas cuan-
do no daban en terquear; pero el
caso era tambien que terqueaban
todos los dias y hasta todas las
noches, que es lo mas extraño, so-
bre todo en lo recién casados, y
una vez enzarzados en la disputa
no habia medio de traerlos á man-
damiento.

(Continuará.)